

The background of the cover is composed of large, expressive brushstrokes in various shades of teal and dark blue. These strokes are layered and curved, creating a sense of movement and depth. In the center-right area, there is a square patch with a distinct, rough, and textured appearance, resembling a piece of fabric or a different material, which stands out from the smooth brushstrokes.

COMUNICAR LA ARQUITECTURA

DEL ORIGEN DE LA MODERNIDAD A LA ERA DIGITAL

eug

The background of the cover is an abstract composition of thick, expressive brushstrokes in various shades of teal and dark blue. The strokes are layered and curved, creating a sense of movement and depth. A prominent, dark, textured square, resembling a piece of fabric or a different material, is placed in the center-right area, overlapping the brushstrokes.

COMUNICAR LA ARQUITECTURA

DEL ORIGEN DE LA MODERNIDAD A LA ERA DIGITAL

TOMO I

eug

COMUNICAR LA ARQUITECTURA

del origen de la modernidad
a la era digital

TOMO I

JUAN CALATRAVA
DAVID ARREDONDO GARRIDO
MARTA RODRÍGUEZ ITURRIAGA
(EDS.)

COMUNICAR LA ARQUITECTURA

del origen de la modernidad a la era digital

Granada, 2024

© Los autores

© Universidad de Granada

ISBN(e) 978-84-338-7371-2

Edita:

Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja

Colegio Máximo, s. n., 18071, Granada

Tel.: 958 243930-246220

Web: editorial.ugr.es

Maquetación: Noelia Iglesias Morales

Diseño de cubierta: Francisco Antonio García Pérez (imagen de fondo: detalle de *Blue on almost white*, Nikodem Szpunar, 2022)

Imprime: Printhauss

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

IV Congreso Internacional Cultura y Ciudad

Comunicar la arquitectura: del origen de la modernidad a la era digital

Granada 24-26 enero 2024

Comisión Organizadora

David Arredondo Garrido

Juan Manuel Barrios Rozúa

Juan Calatrava Escobar

Ana del Cid Mendoza

Francisco Antonio García Pérez

Agustín Gor Gómez

Bernardino Líndez Vílchez

Juan Carlos Reina Fernández

Marta Rodríguez Iturriaga

Manuel "Saga" Sánchez García

María Zurita Elizalde

Comité Científico

Juan Calatrava, Universidad de Granada (Presidente)
Paula V. Álvarez, Vibok Works
Atxu Amann, Universidad Politécnica de Madrid. MACA
Ethel Baraona Pohl, Dpr Barcelona
Manuel Blanco, Universidad Politécnica de Madrid
Mario Carpo, The Bartlett School of Architecture
Miguel Ángel Chaves, Universidad Complutense de Madrid
Pilar Chías Navarro, Universidad de Alcalá
Teresa Couceiro, Fundación Alejandro de la Sota
Francesco Dal Co, Università IUAV di Venezia
Annalisa Dameri, Politecnico di Torino
Arnaud Dercelles, Fondation Le Corbusier
Ricardo Devesa, Actar Publishers
Carmen Díez Medina, Universidad de Zaragoza
Ana Esteban Maluenda, Universidad Politécnica de Madrid
Luis Fernández-Galiano, *Arquitectura Viva*
Davide Tommaso Ferrando, Libera Università di Bolzano
Martina Frank, Università Ca' Foscari Venezia. *Rivista MDCCC1800*
Carolina García Estévez, Universitat Politècnica de Catalunya
Ramón Gutiérrez, CEDODAL
Ángeles Layuno, Universidad de Alcalá
Marta Llorente, Universitat Politècnica de Catalunya
Mar Loren, Universidad de Sevilla
Samantha L. Martin, University College Dublin. *Architectural Histories*
Paolo Mellano, Politecnico di Torino
Marina Otero Verzier, Design Academy Eindhoven
Víctor Pérez Escolano, Universidad de Sevilla
Antonio Pizza, Universitat Politècnica de Catalunya
José Manuel Pozo, Universidad de Navarra
Eduardo Prieto, Universidad Politécnica de Madrid
Moisés Puente, Puente Editores
José Rosas Vera, Pontificia Universidad Católica de Chile
Camilio Salazar, Universidad de Los Andes. *Revista Dearq*
Marta Sequeira, ISCTE-IUL, DINÂMIA'CET-IUL, Universidade Autónoma de Lisboa
Jorge Torres Cueco, Universitat Politècnica de València
Thaïsa Way, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington DC
Jorge Yeregui, Universidad de Málaga. MICA

INTRODUCCIÓN	XXIII
Juan Calatrava, David Arredondo Garrido, Marta Rodríguez Iturriaga	

TOMO I

FOTOGRAFÍA, CINE, PUBLICIDAD: LA COMUNICACIÓN VISUAL

DOS PELÍCULAS SOBRE LA COMIDA Y LA CIUDAD	29
Juliana Arboleda Kogson	
EL PAISAJE DE LA ESPAÑA MODERNA DEL <i>BOOM</i> DESARROLLISTA A TRAVÉS DE LAS TARJETAS POSTALES	37
Cristina Arribas Sánchez	
CLOTHING, WOMEN, BUILDINGS. THE ARCHITECTURAL IMAGES IN FASHION MAGAZINES.	49
Chiara Baglione	
LA PLAZA (BAQUEDANO) EN LA CIUDAD (DE SANTIAGO DE CHILE) EN DIEZ FOTOGRAFÍAS: DISCURRIR DE UN IMAGINARIO URBANO A TRAVÉS DE SU REGISTRO VISUAL	61
Pedro Bannen Lanata, José Rosas Vera	
ARQUITECTURA POPULAR Y PAISAJES SIMBÓLICOS: LA HUELLA DE FEDERICO GARCÍA LORCA EN EL CINE ESPAÑOL	75
Paloma Baquero Masats, Juan Antonio Serrano García	
ESPACIO URBANO Y ARQUITECTURA EN LA REPRESENTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE LA MARGINALIDAD COMO TEXTO MODELIZADOR DE LA CULTURA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA SEMIÓTICA DE LA CULTURA.	87
Diana Elena Barcelata Eguiarte, Andrea Marcovich Padlog	

FILMS AS MANIFESTO. GIANCARLO DE CARLO AT THE X TRIENNALE OF MILAN	101
Gemma Belli	
LAS CELOSÍAS DE LA ALHAMBRA: CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN	113
Bárbara Bravo-Ávila	
TRANSITAR SOBRE EL TEJADO: HACIA NUEVOS IMAGINARIOS URBANOS A TRAVÉS DEL CINE. EL MEDITERRÁNEO Y BARCELONA	125
Marina Campomar Goroskieta, María Pía Fontan	
ORIGEN Y DIAGNÓSTICO DEL <i>COLLAGE</i> POSTDIGITAL COMO EXPRESIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA DIFERENCIA A INICIO DE LOS AÑOS 2000	137
Alejandro R. Carrasco Hidalgo	
FOTOGRAFÍA, ARQUITECTURA Y PATRIMONIO: CONSTANTIN UHDE Y LOS <i>MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA (1888-1892)</i>	151
Miguel Ángel Chaves Martín	
ESCRITORES Y DIBUJANTES VIAJEROS EN LOS REALES SITIOS. EL ESCORIAL EN LAS REVISTAS ILUSTRADAS ESPAÑOLAS Y FRANCESAS DEL SIGLO XIX	163
Pilar Chías Navarro, Tomás Abad Balboa, Lucas Fernández-Trapa	
BUILDING THE IMAGE OF MODERNITY: THE INTERACTION BETWEEN URBAN ARCHITECTURE AND MONTAGE IN EARLY FILM THEORY AND PRACTICE	175
Bernardita M. Cubillos	
UTOPIA IN ARCHITECTURE AND LITERATURE: WRITING IDEAL WORLDS	191
Jana Čulek	
LA FORMA DE LA LUZ. PROYECTOS, IMÁGENES, RECUERDOS (S. XX-XXI)	205
Maria Grazia D'Amelio, Antonella Falzetti, Helena Pérez Gallardo	
LA MIRADA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN EL CINE: DE LA DISTOPÍA A LA REALIDAD SOCIAL	217
Rafael de Lacour, Ángel Ortega Carrasco	
ESPACIO Y TIEMPO EN LA ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE UNA OBRA LITERARIA. <i>SOLARIS, BLADE RUNNER Y 2001: A SPACE ODYSSEY</i>	229
Juan Deltell Pastor	
LA MURALLA ROJA. ENTRE EL ESPACIO REAL Y EL VIRTUAL	243
Daniel Díez Martínez	
CRÓNICAS DE UN ARCHIVO LATENTE. LOLA ÁLVAREZ BRAVO: FOTÓGRAFA, TAMBIÉN, DE ARQUITECTURA	257
Alicia Fernández Barranco	
ARCHITECTURE AND PHOTOGRAPHY IN THE MODERN ERA. THE ITALIAN SETTING BETWEEN THE TWO WARS (1920-1945)	269
Adele Fiadino	
GEORGIA O'KEEFFE Y BERENICE ABBOTT: MIRADAS CRUZADAS DE NUEVA YORK	281
José Antonio Flores Soto, Laura Sánchez Carrasco	

REALIDADES Y FICCIONES DEL SUEÑO AMERICANO: LA CASA PUBLICITADA EN EL SUBURBIO ESTADOUNIDENSE DE POSGUERRA	293
Estibaliz García Taboada, Javier Fernández Posadas	
CARTOGRAFÍAS CINEMATográfICAS: LOS DESCAMPADOS DEL CINE QUINQUI	309
Ubaldo García Torrente	
DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA: PASIÓN POR DOCUMENTAR	321
José Ramón González González	
COMUNICAR LA ARQUITECTURA MEDIANTE LA FOTOGRAFÍA: TRES MIRADAS SOBRE LA CASA URIACH	335
Arianna Iampieri	
GRAND HOTEL ARCHITECTURE AS DEPICTED, PHOTOGRAPHED, AND FILMED IN THE CASE OF THE CIGA: COMPAGNIA ITALIANA DEI GRANDI ALBERGHI	349
Ewa Kawamura	
THE IMAGINED AND THE LIVED: A COMPARATIVE STUDY OF KOWLOON WALLED CITY IN CYBERPUNK SCIENCE FICTIONS AND HONG KONG URBAN CINEMA	361
Zhuozhang Li	
PHOTOGRAPHED ARCHITECTURE: THE CASE OF THE VILLAGGIO MATTEOTTI IN TERNI BY GIANCARLO DE CARLO (1969-1975)	371
Andrea Maglio	
LA REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO URBANO A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA. ESTUDIO COMPARATIVO DE LA PLAZA MAYOR DE SALAMANCA, PIAZZA SORDELLO EN MANTUA Y MOUNTJOY SQUARE EN DUBLÍN	383
María Gilda Martino	
STEEPED IN INFLUENCE: THE IMPACT OF TEA ADVERTISEMENTS ON BLACK URBAN DOMESTICITY IN THE SOUTH AFRICAN PRESS.	393
Nokubekezela Mchunu	
EXPLORING LANDSCAPES THROUGH VISUAL NARRATIVES: BETWEEN CARTOGRAPHY AND FIGURATIVENESS	407
Giulio Minuto	
LA ARQUITECTURA COMO PASARELA DE MODA	421
Marta Muñoz	
IMÁGENES QUE COMUNICAN Y SONRIÉN. EL HUMOR GRÁFICO EN LA ARQUITECTURA, DE LA CARICATURA AL MEME	431
Idoia Otegui Vicens	
EL LUGAR COMO GENERADOR DE LA IMAGEN: EL <i>STREET ART</i> COMO PATRIMONIO DE LA CIUDAD . . .	443
Larissa Patron Chaves, Bernardino Líndez Vílchez	
LO SINIESTRO EN EL ESPACIO DOMÉSTICO. ENCUADRES Y RELACIONES VISUALES EN LA CREACIÓN DE NARRATIVAS DE SUSPENSE	455
Aina Roca Mora, María Pia Fontana, Juan Deltell Pastor	
GAUDÍ BAJO EL ENCUADRE: LINTERNA MÁGICA, <i>FOTOSCOPI</i>, CINE DOCUMENTAL	469
Carmen Rodríguez Pedret	

ROBERTO PANE Y EL PAPEL DE LA FOTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA DE INVESTIGACIÓN CRÍTICA E HISTORIOGRÁFICA	483
Raffaella Russo Spena	
EL MENSAJE DE LOS PREMIOS PRITZKER: DISCURSO OFICIAL Y REACCIONES CRÍTICAS	493
Laura Sánchez Carrasco, José Antonio Flores Soto	
ENTRE PLANOS. LA ESCALERA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL IMAGINARIO ARQUITECTÓNICO A TRAVÉS DEL CINE	507
Juan Antonio Serrano García, Paloma Baquero Masats	
DIAPHANOUS WHITE. THE INDUSTRIAL GARDEN CITY OF ROSIGNANO SOLVAY THROUGH THE COLORS AND PHOTOGRAPHS BY MASSIMO VITALI	521
Chiara Simoncini, Giulia Gabriella Sagarriga Visconti	
CHILE EN <i>HOGAR Y ARQUITECTURA</i>, 1970. SERIES FOTOGRÁFICAS DE PATRICIO GUZMÁN CAMPOS SOBRE LA OBRA DE SUÁREZ, BERMEJO Y BORCHERS	533
Andrés Téllez Tavera	
ITALIAN SKYSCAPERS IN THE CINEMA DURING THE PERIOD OF ECONOMIC BOOM	547
Annarita Teodosio	
THE SPLENDOR (AND THE <i>SHINING</i>) OF SPACE: COMMUNICATION AND ARCHITECTURE AS STORYLINE CATALYSTS IN KUBRICK'S WORK	559
Manuel Viñas Limonchi, Antonio Estepa Rubio	
 CONSERVAR, ORDENAR, DIFUNDIR: ARCHIVOS, MUSEOS Y EXPOSICIONES	
OPEN-AIR MUSEUMS IN BORNEO AND THE DIALECTIC OF VERNACULAR FORM	575
Azmah Arzmi	
PRESERVING/SHARING/COMMUNICATING 20TH-CENTURY ARCHITECTURAL CULTURE: THE CASE OF THE IACP-NAPLES ARCHIVES.	587
Paola Ascione, Carolina De Falco	
COMMUNICATING MUSEUM ARCHITECTURE: THE ROLE OF EUROPEANA COLLECTIONS IN THE CONSTRUCTION OF ARCHITECTURAL MEMORY	599
Helena Barranha, Isabel Guedes	
TRAS LOS REGISTROS DEL CONCURSO DEL PLATEAU BEAUBOURG	609
M. Fernanda Barrera Rubio Hernández	
CATEGORIZACIÓN DEL <i>MELLAH</i> EN MARRUECOS	621
Julio Calvo Serrano, Carlos Malagón Luesma, Adelaida Martín Martín	
SOBREEXPOSICIÓN. EL MITO DE LA ARQUITECTURA CHILENA CONTEMPORÁNEA Y SUS ESTRATEGIAS DE CIRCULACIÓN	633
Felipe Corvalán Tapia	

ARCHITECTURE FILM FESTIVALS: AUDIOVISUAL NARRATIVES, PROTAGONISM AND ACTIVISM IN CONTEMPORARY URBAN SPACE	645
Liz da Costa Sandoval, Tania Siqueira Montoro	
TURÍN 1926: LA MOSTRA INTERNAZIONALE DI EDILIZIA, LA NARRACIÓN DEL CAMBIO	657
Annalisa Dameri	
ECOLOGÍAS PRODUCTIVAS: HIBRIDACIONES ENTRE LO RURAL Y LO URBANO A TRAVÉS DE TRES EXPOSICIONES RECIENTES	669
Eduardo de Nó Santos	
UNA RECOPIACIÓN DE LOS PROYECTOS DEL GRUPO NORTE DEL GATEPAC (1930-1936)	681
Lauren Etxepare Igiñiz, Leire Azcona Uribe, Eneko Jokin Uranga Santamaria	
PRODUCTIVE ARCHIVES AND ARCHITECTURAL MEMORY	691
Michael Andrés Forero Parra	
"ABOUT THE STYLE AND NOTHING BUT THE STYLE": EL ESTILO INTERNACIONAL Y LA MODERN ARCHITECTURE: INTERNATIONAL EXHIBITION DE 1932	701
Daniel Gómez Magide	
BRASIL CONSTRUYE. LA ARQUITECTURA MODERNA COMO ICONO IDENTITARIO DE BRASIL, 1943-1957	715
Ramón Gutiérrez, Ana Esteban Maluenda	
URBAN CONCERNS IN CURATORIAL ASSEMBLAGES: AN INQUIRY INTO DESINGEL'S ARCHITECTURE PROGRAMME AROUND THE 1990S	731
Alice Haddad	
LA PRODUCCIÓN PLANIMÉTRICA DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS COMO ARQUITECTO CONSERVADOR DE LA ALHAMBRA. RESTAURACIÓN DE LA COLECCIÓN TRAS EL CONOCIMIENTO DE SUS MATERIALES	747
Rafael Lorente Fernández, Ana M ^a López Montes, M ^a Rosario Blanc García	
LA MEMORIA VIRTUAL: DOCUMENTACIÓN Y HERRAMIENTAS DIGITALES DE TRATAMIENTO Y DIFUSIÓN	761
Jorge G. Molinero-Sánchez, Concepción Rodríguez-Moreno, María del Carmen Vílchez-Lara	
DEL ARCHIVO DIGITAL AL ARCHIVO FÍSICO. LA EXPERIENCIA DEL ARCHIVO DIGITAL DE ARQUITECTURA MODERNA DEL ECUADOR	773
Shayarina Monard-Arciniegas	
ANÁLISIS DE ESTRATEGIAS CURATORIALES POR MANUEL BLANCO. MOSTRAR ARQUITECTURA PARA COMUNICAR	787
Héctor Navarro Martínez	
THE SERGIO MUSMECI ARCHIVE AS A KEY TO UNDERSTANDING HIS FORM FINDING	801
Matteo Ocone	
COMMUNICATING THE CONTEMPORARY CITY. PRACTICES AND EXPERIENCES IN A PARTICIPATORY PERSPECTIVE	811
Serena Orlandi	

"MUSEOS" DE ARQUITECTURA: UNA COLECCIÓN DE IDEAS	825
Nuria Ortigosa	
LA APLICACIÓN NAM (NAVEGANDO ARQUITECTURAS DE MUJER): RETOS Y OPORTUNIDADES DE UNA HERRAMIENTA BIDIRECCIONAL PARA LA INVESTIGACIÓN Y TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO	835
José Parra-Martínez, Ana Gilsanz-Díaz, María-Elia Gutiérrez Mozo	
VENECIA, 1976: LA BIENNALE ROSSA DEL PABELLÓN ESPAÑOL. UNA COMPROMETIDA EXPOSICIÓN INTERDISCIPLINAR, FINALMENTE "SIN" ARQUITECTURA	847
Antonio Pizza	
ENTENDIENDO LOS PAISAJES DE DESIGUALDAD URBANA. ENFOQUES, MÉTODOS E INSTRUMENTOS PARA UN ATLAS OPERATIVO ESTRATÉGICO PARA EL SUR DE MADRID	859
Alba Rodríguez Illanes, Miguel Y. Mayorga Cárdenas	
"ASÍ VIVE EL CAMPESINO ESPAÑOL": RECONSTRUCCIÓN, HIGIENIZACIÓN Y PROPAGANDA EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE LA VIVIENDA RURAL (1939)	873
Marta Rodríguez Iturriaga	
LOS BARDI Y EL MUSEO DE ARTE DE SÃO PAULO: TRANSFUSIONES MUSEOGRÁFICAS ENTRE LO POPULAR Y LO ERUDITO, LA CALLE Y EL MUSEO.	889
Mara Sánchez Llorens	
EXPONER ARQUITECTURA. LA EXPERIENCIA DEL MUSEO MAXXI DE ROMA	901
Elena Tinacci	
URBAN STORYLINES OF CON-TEMPORARY MURALS IN MINOR ARCHITECTURES	913
Luca Zecchin	

TOMO II

REVISTAS, LIBROS, TEXTOS: LA COMUNICACIÓN ESCRITA

CRÍTICA Y DIFUSIÓN DE LOS TRABAJOS DE RESTAURACIÓN DEL ARQUITECTO LEOPOLDO TORRES BALBÁS EN LA ALHAMBRA A TRAVÉS DE SUS PUBLICACIONES	927
Fernando Acale Sánchez	
EL MANIFIESTO DE LA ALHAMBRA YA ESTABA ESCRITO. LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA EN DEUTSCHE BAUZEITUNG (1915-1920)	939
Pablo Arza Garaloces, José Manuel Pozo Municio	
BUILDERS AND DEVELOPERS IN 17TH-CENTURY LONDON	953
Gregorio Astengo	
LA REVISTA HERMES (1917-1922) Y LA NUEVA IMAGEN DE LO VASCO. DEL CASERÍO AL CHALÉ NEOVASCO	967
Ana Azpiri Albistegui	

FOR A REFOUNDATION OF MODERN ARCHITECTURE: <i>METRON</i> IN THE FIRST YEARS (1945-1948) . .	979
Guia Baratelli	
LA REVISTA <i>ARQUITECTURA</i> Y EL DEBATE TEÓRICO EN UN PERIODO DE DESCONCIERTO (1918-1933): LA APORTACIÓN DE LEOPOLDO TORRES BALBÁS	997
Juan Manuel Barrios Rozúa	
LA GUÍA DE ARQUITECTURA MODERNA ANTES DE 1951: TRES PUBLICACIONES PIONERAS	1009
Ángel Camacho Pina	
RONDA, VISIONES DE UNA CIUDAD Y SU ARQUITECTURA POR CRONISTAS Y VIAJEROS (SIGLO XII AL XIX)	1023
Ciro de la Torre Fragoso	
<i>FABRICATIONS</i>. 35 AÑOS DE LA REVISTA DE LA SOCIEDAD DE HISTORIADORES DE LA ARQUITECTURA DE AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDA (1989-2024)	1035
Macarena de la Vega de León	
LA VIVIENDA SOCIAL ANDALUZA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX EN LAS REVISTAS DE <i>ARQUITECTURA</i>	1045
Rafael de Lacour, Alba Maldonado Gea, Ángel Ortega Carrasco	
RESACA MODERNA: LA TRANSCRIPCIÓN DEL “AFTER MODERN ARCHITECTURE DEBATE” PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CORPUS TEÓRICO ESPAÑOL	1057
Jorge Díez Estellés, Pablo Marqués Otero, Raúl Castellanos Gómez	
THE DIFFUSION OF ARCHITECTURAL CULTURE THROUGH TREATISES AND MANUALS ON THE ART OF BUILDING IN DENMARK BETWEEN THE 18TH AND 19TH CENTURIES	1069
Monica Esposito	
HISTORIAS GRÁFICAS: “EL ALOJAMIENTO MODERNO EN ESPAÑA” DE FOCHO	1083
Héctor García-Diego Villarías, Jorge Tárrago Mingo, María Villanueva Fernández	
VISIONES CRUZADAS: HACIA NUEVAS PERSPECTIVAS DISCIPLINARES EN LA COMUNICACIÓN DE <i>ARQUITECTURA</i> (1959-1973)	1095
Eva Gil Donoso	
LAS PRIMERAS MICROESCUELAS DE RAFAEL DE LA HOZ. ARTÍCULOS EN PRENSA 1958-1959	1109
Alejandro Gómez García	
<i>PIVOTAL CONSTRUCTIONS OF UNSEEN EVENTS</i>: FIVE ARCHITECTURAL NARRATIVES FROM UNITED STATES HISTORY, 1871-2020	1121
Irene Hwang	
<i>HOUSE BEAUTIFUL</i>: INTRODUCING AMERICAN WOMEN TO THE WORLD	1131
Kathleen James-Chakraborty	
A BERLIN CATALOGUE. A REPERTOIRE OF ARCHITECTURAL FIGURES FROM MICHAEL SCHMIDT’S PHOTOBOOKS	1141
Marco Lecis	
EL SOPORTE PAPEL Y LO DIGITAL. DESVELANDO LA VIDA Y OBRA ARQUITECTÓNICA DE MILAGROS REY HOMBRE	1153
Cándido López González, María Carreiro Otero	

LAS PIRÁMIDES DESPUÉS DE LE CORBUSIER. <i>THE NEW ARCHITECTURE IN MEXICO</i> DE ESTHER BORN, 1937	1165
Cristina López Uribe	
THE ROLE OF ILLUSTRATIVE PHOTOGRAPHY IN THE EARLY MODERN HISTORIOGRAPHY	1183
Fabio Mangone	
SINERGIAS Y DIVERGENCIAS: LA REPRESENTACIÓN DE LA ARQUITECTURA BARCELONESA EN <i>ILUSTRACIÓ CATALANA Y ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN</i> (1897-1908)	1191
Pilar Morán-García	
THE HERALD OF A NEW WORLD. ALDO ROSSI AND <i>THE ADVENTURES OF PINOCCHIO</i>: AN ARCHITECTURAL THEORY	1205
Vincenzo Moschetti	
DEL <i>LIKE</i> AL <i>BYTE</i> PARA LLEGAR A LO “ECO”: LAS REDES SOCIALES COMO <i>INFLUENCERS</i> DE OTRA ARQUITECTURA EN LA ERA DIGITAL	1219
Francisco Felipe Muñoz Carabias	
REVISTAS COLEGIALES DEL COAM (ESPAÑA) Y EL COARQ (CHILE). DE BOLETINES GREMIALES A ENTORNOS DE PUBLICACIONES	1229
Gonzalo Muñoz Vera, Paz Núñez-Martí, Roberto Goycoolea Prado	
A THICK MAGAZINE: MANUEL GRAÇA DIAS' <i>JORNAL ARQUITECTOS</i> AND THE CONSTRUCTION OF THE CULTURALIST ARCHITECT	1243
Vitor Manuel Oliveira Alves	
ANÁLISIS COMUNICATIVO DEL LIBRO <i>PLUS</i> DE FRÉDÉRIC DRUOT, ANNE LACATON & JEAN-PHILIPPE VASSAL	1257
Ángel Ortega Carrasco, Rafael de Lacour	
LA EXTRAÑA PARADOJA: LAS REVISTAS GARANTES DE LA VERDAD	1271
José Manuel Pozo Municio	
CUANDO LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDAD PASA POR LAS PÁGINAS DE UN PERIÓDICO: <i>LA CIUDAD LINEAL. REVISTA DE URBANIZACIÓN, INGENIERÍA, HIGIENE Y AGRICULTURA</i>	1285
Alice Pozzati	
LA DIVULGACIÓN Y ANÁLISIS DE LA ARQUITECTURA HABITACIONAL FUNCIONALISTA A TRAVÉS DE <i>ESPACIOS. REVISTA INTEGRAL DE ARQUITECTURA Y ARTES PLÁSTICAS EN MÉXICO, 1948-1957</i>	1301
Claudia Rodríguez Espinosa, Erika Elizabeth Pérez Múzquiz	
DISCURSOS PATRIMONIALES EN LA REVISTA <i>ARQUITECTURA</i> Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN RELATO HISTÓRICO NACIONAL	1313
Elina Rodríguez Massobrio	
THE MAKING OF ARCHITECTURAL IMAGERY IN THE AGE OF UNCERTAINTY AND DISEMBEDDING	1329
Ugo Rossi	
ARCHITECTS AND THE LAY PUBLIC IN AN AGE OF DISILLUSIONMENT: SOME NOTES ON ACTIVISM, SATIRE AND SELF-CRITICISM IN BRITISH ARCHITECTURAL PUBLISHING	1341
Michela Rosso	

ESCAPARATE PÚBLICO DE UNA NUEVA ARQUITECTURA. LA COMUNICACIÓN DE LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES	1357
Alberto Ruiz Colmenar, Beatriz S. González-Jiménez	
GEOMETRÍA, UNA REVISTA PARA COMUNICAR EL URBANISMO DE LOS ARQUITECTOS	1369
Victoriano Sainz Gutiérrez	
ESTADOS UNIDOS EN LOS BOLETINES DE ARQUITECTURA ESPAÑOLES. 1945-1960	1381
María del Pilar Salazar Lozano	
ARQUITECTURA Y ANSIEDAD EN LA OBRA DE ISAAC ASIMOV	1393
Mario Sánchez Samos	
MIES Y EL PERIÓDICO <i>TRANSFER</i>	1407
Rafael Sánchez Sánchez	
FROM DOMESTIC INTERIORS TO NATIONAL PLATFORMS. MODERN ARCHITECTURE AND INDIAN WOMANHOOD IN THE <i>INDIAN LADIES' MAGAZINE</i>	1417
Pooja Sastry	
COMMUNICATING THE WELFARE ARCHITECTURE FOR WOMAN AND CHILD IN FASCIST ITALY	1427
Massimiliano Savorra	
MOBILIARIO Y DISEÑO INTERIOR EN EL MÉXICO MODERNO EN TIEMPO REAL: LAS PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX	1441
Silvia Segarra Lagunes	
<i>SUN AND SHADOW</i> Y LA TRANSICIÓN DEL PROGRAMA DOMÉSTICO A LA OBRA MONUMENTAL DE MARCEL BREUER	1453
Erica Sogbe	
EL REGISTRO FOTOGRÁFICO DEL <i>PLAYGROUND</i> COMO CONSTRUCCIÓN DE LOS IMAGINARIOS MODERNOS DE ESPACIOS DE JUEGO URBANOS	1463
Nicolás Stutzin Donoso	
<i>LES PROMENADES ET LE PAYSAN DE PARIS</i>. EL PARQUE DE BUTTES-CHAUMONT ENTRE LA LÍRICA Y LA TÉCNICA	1471
Diego Toribio Álvarez	
EL PROYECTO URBANO EN LAS PUBLICACIONES DE ARQUITECTURA EN CHILE: UNA SECUENCIA ANALÍTICA (1930-1980)	1483
Horacio Enrique Torrent	
LE CORBUSIER, 1933. UN LIBRO Y UNA <i>CRUZADA</i> CONTRA LA ACADEMIA	1495
Jorge Torres Cueco	
OTRA <i>ARQUITECTURAS BIS</i>: LA APORTACIÓN CRÍTICA DE MADRID	1511
Alejandro Valdivieso	
LA ARQUITECTURA DEL CONOCIMIENTO	1523
Ruth Varela	
LA CASA EN EL MAR Y EL JARDÍN: LA COLABORACIÓN DE LINA BO EN EL DEBATE PROPUESTO EN LA REVISTA <i>DOMUS</i> DE 1940	1535
Carla Zollinger, Eva Álvarez, Carlos Gómez	

LA ARQUITECTURA EN LA ERA DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL

LA DIFUSIÓN DE LA ARQUITECTURA EN LA ERA DE LA POST-FOTOGRAFÍA: EXCESO Y ACCESO	1547
Luisa Alarcón González, Mar Hernández Alarcón	
UNA MIRADA DESDE EL METAVERSO A LA CIUDAD	1557
Mónica Alcindor, Alejandro López	
MANIERISMO <i>ON STEROIDS</i>: REFLEXIONES EN TORNO A LOS PROCESOS CREATIVOS EN LA ERA DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL	1565
Serafina Amoroso	
APLICACIONES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN ARQUITECTURA. CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE OBRA EN LA ERA DIGITAL	1577
Guido Cimadomo, Vishal Shahdarpuri Aswani, Jorge Yeregui Tejedor	
FROM PHYSICAL TO DIGITAL: THE IMPACT OF TWENTY YEARS OF WEB 2.0 ON ARCHITECTURE	1587
Giuseppe Gallo	
NIKOLAUS PEVSNER EN LA BBC: LA COMUNICACIÓN ORAL DE LA HISTORIA DEL ARTE Y LA ARQUITECTURA	1599
David García-Asenjo Llana, María Pura Moreno Moreno	
<i>CREAFAB APP</i>: HERRAMIENTA DIGITAL PARA LA INVESTIGACIÓN Y GESTIÓN DE PROCESOS DE REINDUSTRIALIZACIÓN CREATIVA EN CIUDADES HISTÓRICAS	1613
Francisco M. Hidalgo-Sánchez, Safiya Tabali, María F. Carrascal-Pérez	
REPRESENTACIÓN Y DIFUSIÓN DIGITAL DEL PATRIMONIO MONÁSTICO: EL PROYECTO <i>DIGITAL SAMOS</i>	1627
Estefanía López Salas	
ARQUITECTURA PARA REDES O ARQUITECTURA PARA LA VIDA	1639
Ángela Marruecos Pérez	
ENSEÑAR EL PROYECTO (Y TRANSFORMAR LA CIUDAD) EN LA ERA DE LA COMUNICACIÓN DIGITAL	1649
Paolo Mellano	
REVISTAS DE ARQUITECTURA LATINOAMERICANAS: EXPERIENCIAS Y RESULTADOS DE ARLA	1661
Patricia Méndez	
LA MUTACIÓN DEL DIBUJO PLANO A LA REALIDAD AUMENTADA. UNA NUEVA FORMA DE COMUNICAR EL ESPACIO Y SU CONSTRUCCIÓN EN LA ARQUITECTURA	1673
Alejandro Muñoz Miranda	
¿INVESTIGACIÓN O ACTIVISMO? EL CASO DEL <i>MAPA INTERACTIVO DIGITAL DE ARQUITECTURAS IDEADAS POR MUJERES EN ESPAÑA, 1965-2000</i>	1683
Lucía C. Pérez Moreno, David Delgado Baudet, Laura Ruiz-Morote Tramblin	

Builders and Developers in 17th-Century London

Constructores y promotores edilicios en el Londres del siglo XVII

GREGORIO ASTENGO

ETH Zurich / Birkbeck College London, gregorio.astengo@gta.arch.ethz.ch

Abstract

Con un público potencial de terratenientes y especuladores, desde mediados del siglo XVII Londres fue testigo de la difusión de una nueva categoría de literatura dedicada expresamente a la optimización de las prácticas de promoción inmobiliaria. En lugar de tratar aspectos de composición y diseño, publicaciones como *The Purchasers Pattern* (1653) de Henry Phillips, o *The City and Country Purchaser and Builder* (1667) de Stephen Primatt, se dedicaron a la formalización pública de los marcos económicos de la arquitectura, como el establecimiento de los costes de construcción y la fijación de las relaciones de arrendamiento. Esta literatura también intentó codificar perfiles sociales y profesionales específicos implicados en la promoción inmobiliaria, como el agrimensor, el rentista y, especialmente, el promotor de edificios, también conocido como “constructor”. Mediante el examen del contenido y la autoría de una selección de estas publicaciones, el artículo analiza el proceso de codificación de los agentes y actores que debían liderar el panorama de la construcción moderna en Londres.

With a prospective audience of landowners and speculators, from the middle of the 17th century London saw the dissemination of a new category of literature expressly dedicated to the optimisation of property development practices. Rather discussing aspects of composition and design, publications like Henry Phillips' *The Purchasers Pattern* (1653) or Stephen Primatt's *The City and Country Purchaser and Builder* (1667) were instead dedicated to the public formalisation of architecture's economic frameworks, like establishing construction costs and setting up tenancy relationships. This literature also attempted to codify specific social and professional profiles involved in property development, like the surveyor, the rentier, and especially the building developer, also known as “builder”. By examining the content and authorship of a selection of these publications, the paper discusses the process of codification of the agents and actors who were supposed to lead London's modern building landscape.

Keywords

Desarrollo edilicio, Londres, siglo XVII, libros

Building development, London, 17th century, books

London Real Estate in the 17th Century

A historical analysis of the legal and political set-up of the English isle shows that it was during the 13th and 14th centuries that real property gradually turned from a matter of sustenance and status into a monetary resource for the creation of surplus through the first regulated systems of monetary rent.¹ The significance of this shift can be hardly overemphasised. Patrice Derrington considers that it “marked England’s transition from the agrarian Middle Ages to the commercial European Renaissance and modern capitalism”.² As illustrated by McRae, once reclassified as property, land could be held, developed and transferred across a newly established estate market.³ This shift of perceptions of estate property from a qualitative and moral asset into a standardisable and marketable value can be gauged through the technical institution of land surveying as a quintessentially mathematical science.⁴ Concurrent with the establishment of the surveyor as a key agent of land monetisation, the ubiquity of publications on surveying and financial arithmetic provide us with evidence of the kind of technical responsibilities deemed necessary for the financial control of land.⁵

This quantitative understanding of land not only implied the emergence of new protagonists, like the surveyor, but also a reconfiguration of existing financial relationships governing estate ownership, such as those between landlord and tenant. This new social landscape was dependent on the construction of a specific body of a practical expertise, dominated by numbers and indispensable to the successful management of property. Alongside ownership of land came ownership of its affiliated quantitative knowledge. As one progressively permeated the urban realm of London’s already unique metropolitan scale, the other followed with a specific set of technical specifications which came to define the capital’s revolutionary cultural, financial and building practices of real estate development. This modern culture of speculative housing investment spearheaded what Elisabeth McKellar has called “The

¹ Derek Keene, “The Property Market in English Towns, A.D. 1100-1600”, in *D’une Ville à l’autre. Structures Matérielles et Organisation de l’espace Dans Les Villes Européennes (XIIIe-XVIe Siècle). Actes Du Colloque de Rome (1er-4 Décembre 1986)*, ed. by Jean-Claude Maire Vigueur (Rome: École Française de Rome, 1989); Derek Keene, “Landlords, the Property Market and Urban Development in Medieval England”, in *Power, Profit, and Urban Land: Landownership in Medieval and Early Modern Northern European Towns*, ed. by Finn-Einar Eliassen and Geir Atle Ersland (Aldershot, England: Scolar Press, 1996), 93–119; Adrian R. Bell, Chris Brooks, and Helen Killick, “Medieval Property Investors, ca. 1300–1500”, *Enterprise & Society* 20, n.º 3 (2019): 575–612.

² Patrice Derrington, *Built Up: An Historical Perspective on the Contemporary Principles and Practices of Real Estate Development* (New York: Routledge, 2021), 43.

³ Andrew McRae, “To Know One’s Own: Estate Surveying and the Representation of the Land in Early Modern England”, *Huntington Library Quarterly* 56, n.º 4 (1993): 333–335.

⁴ Jim A. Bennett, “Geometry and Surveying in Early-Seventeenth-Century England”, *Annals of Science* 48, n.º 4 (1991): 354.

⁵ Examples include Anthony Fitzherbert, *The Boke of Surveying and Improvements*, 1st ed. (London, 1523); Leonard Digges, *A Booke Named Tectonicon*, 1st ed. (London, 1556); Valentine Leigh, *The Moste Profitable and Commendable Science, of Surveying*, 1st ed. (London, 1577); Richard Witt, *Arithmetical Questions Touching the Buying or Exchange of Annuities*, 1st ed. (London, 1613); William Webster, *Websters Tables*, 2nd ed. (London, 1629).

Birth of modern London".⁶ During this time the capital, already much larger than any other city in the country, grew threefold, and it has been estimated that by the end of the century it was the most populous city in Europe, housing almost half of England (fig. 1).⁷ The primary motor for this growth was an intense flow of migrants, driven to London by its unique nature as both a political and a commercial centre, which made the city an international magnet for business.⁸



Figure 1. London in 1600 (above) and 1700 (below), Norman Brett-James. Source: *Growth of Stuart London* (London, 1933).

London quickly turned into a prime market for real estate and one of the largest rental markets in Europe, with overpopulation and dramatic mortality rates raising during much of the century. By the early 1700s three-quarters of households in the city were rented out at often record-high prices.⁹ London was a frontier for the building developer, who could make significant profit by leasing, sub- leasing, building and renting even the smallest portions of land available, through stacks of often unstable building and tenancy agreements.¹⁰ With building becoming an attractive and lucrative industry, new construction in London

⁶ Elisabeth McKellar, *The Birth of Modern London. The Development and Design of the City 1660-1720* (Manchester: Manchester University Press, 1999).

⁷ Christopher Clay, *Economic Expansion and Social Change: England 1500 - 1700. People, Land and Towns*, vol. 1 (Cambridge: Cambridge University Press, 1984), 197.

⁸ Clay, *Economic Expansion...*, 187-191, 198-203.

⁹ Clay, *Economic Expansion...*, 187-191.

¹⁰ Linda Clarke, *Building Capitalism: Historical Change and the Labour Process in the Production of the Built Environment* (London: Routledge, 1991), 265.

was almost always impossible to monitor.¹¹ The activities of “foreign” craftsmen aggressively threatened the wearing corporative control of guilds, to the benefit of independent contractors.¹² If until the 1660s the Crown had explicitly tried to limit this troublesome and conflictual transformation, the Great Fire of 1666 evidently precipitated things, providing the city with a wide and empty territory in desperate need of rebuilding. Whereas in pre-fire London large building developments, like the lofty residential project for Coven Garden, needed extraordinary political support in order to become reality, after 1666 a liberalised building market spread across English society.¹³ Professionals and even building craftsmen could take advantage of a still unprepared legislative system to turn significant profits from the building sector. Nicholas Barbon, perhaps the most well-known figure in the construction business of post-fire London, lead dozens of development schemes throughout the city, for the first time connecting real estate with other financial sectors, like insurance and banking.¹⁴

Whereas the existence of an active property market in the country can be traced back to the late middle ages, it was in 17th-century London that these mechanisms became structured in a large urban realm, generating a modern economic and cultural landscape of real estate development.¹⁵ Building turned into a secure and attractive investment opportunity, spurring a wave of property mobility through various forms of both partnership and competition and fully dependent of the successful financial control of buildings.¹⁶ Alongside the older figure of the surveyor, the building developer became the protagonist of a capitalist turn in construction. As a result, both the practical codification and cultural normalisation

¹¹ M. J. Power, “East London Housing in the Seventeenth Century”, in *Crisis and Order in English Towns 1500- 1700*, ed. by Peter Clark and Paul Slack (London: Routledge, 1972), 237–262; Emrys Jones, “London in the Early Seventeenth Century: An Ecological Approach”, *The London Journal* 6, n.º 2 (1980): 123–34; Linda L. Peck, *Consuming Splendor: Society and Culture in Seventeenth-Century England* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005); Natasha Glaisyer, *The Culture of Commerce in England, 1660-1720* (London: Boydell Press, 2006); Peter Earle, *The Making of the English Middle Class. Business, Society and Family Life in London 1660-1730* (Berkeley: University of California Press, 1989); Jeremy Boulton, “Wage Labour in Seventeenth-Century London”, *The Economic History Review* 49, n.º 2 (1996): 268–290.

¹² Douglas Knoop and G. P. Jones, *The London Mason in the 17th Century* (Manchester: Manchester University Press, 1935), 9–14; Carolyn Andervont Edie, “New Buildings, New Taxes, and Old Interests: An Urban Problem of the 1670s”, *Journal of British Studies* 6, n.º 2 (1967): 35–63.

¹³ See for example Derrington, *Built Up...*, 120–121; Avital Lahav, “Quantitative Reasoning and Commercial Logic in Rebuilding Plans After the Great Fire of London, 1666”, *The Historical Journal* 63, n.º 5 (2020): 1107–1131.

¹⁴ Frank Kelsall and Timothy Walker, *Nicholas Barbon: Developing London, 1667–1698* (London: The London Topographical Society, 2022).

¹⁵ Keene, “Property Market...”, 209, 216–18; Roger H. Leech, “The Prospect from Rugman’s Row: The Row House in Late Sixteenth- and Early Seventeenth-Century London”, *Archaeological Journal* 153, n.º 1 (1996): 201–242.

¹⁶ Philip Booth, “Speculative Housing and the Land Market in London 1660-1730: Four Case Studies”, *Town Planning Review* 51, n.º 4 (1980): 384–386.

of real estate development turned into one of the most pressing issues for anyone involved in the construction business.¹⁷

The Emergence of the Building Guide

The progressive formalisation of a culture of real estate in 17th-century London was accompanied by the mediatisation of building development through the appearance of publications specifically tailored for the prospective speculator.¹⁸ This sort of manuals, which are here called “building guides”, started circulating in London from the 1650s onwards, in order to assist developers in navigating the various intricacies of building investment: from the correct survey and valuation of land, to the accurate pricing of building material and labour, to the precise calculation and application of interest rates for leases and loans, to the lawful and advantageous negotiation of building and tenancy agreements.

Building guides soon became a ubiquitous type of technical literature in 17th and early 18th-century London.¹⁹ These publications constituted a diverse and specialised constellation of books and pamphlets which, either comprehensively or in part, were dedicated to regulating the various practices of what today we would call building management, with the key purpose of optimising property revenue.

Alongside legislative principles and general advice on property valuation, the principle of every successful building venture was the correct manipulation and accurate control of numbers (fig. 2).²⁰ Phillips’ *Purchasers Pattern*, the first publication of this kind, collected practical advice, in the words of the author “to know when and how to make a good bargain either in buying or selling [property]”.²¹ *Willsford’s Scales of Commerce* similarly includes two sections, respectively dedicated to financial mathematics and mensuration. *Primatt’s City and Country Purchaser and Builder*, possibly the first to comprehensively address issues of estimation, measurement and pricing, is likewise divided into sections on financial computing and valuation, and includes a chapter on land mensuration with specific details on construction costs.

From the early stages the building guide constituted a highly structured genre, distinct from, both, earlier commercial books on mathematics, and building manuals associated to architectural design and construction. On one hand, the intention of the building guide was not properly educational. The didactic nature of earlier mathematical books was entirely bypassed by far more operative intentions, such as time saving, and especially financial

¹⁷ Gregorio Astengo, “A Landscape of Conflict: Speculators and Books in Early Modern London”, *Ra. Revista de Arquitectura* 23 (2021): 146–161.

¹⁸ William C. Baer, “The Institution of Residential Investment in Seventeenth-Century London”, *Business History Review* 76, n.º 3 (2002): 516.

¹⁹ Examples which will be discussed later include Henry Phillips, *The Purchasers Pattern*, 1st ed. (London: William Leybourn, 1653); Thomas Willsford, *The Scales of Commerce and Trade* (London, 1660); Stephen Primatt, *The City and Country Purchaser and Builder*, 1st ed. (London, 1667); William Leybourn, *A Platform for Purchasers, a Guide to Builders, a Mate for Measurers*, 1st ed. (London, 1668).

²⁰ Baer, “Institution of Residential Investment...”, 540.

²¹ Henry Phillips, *The Purchasers Pattern*, 5th ed. (London: 1667), To the Reader.

success. On the other hand, the feasibility of any construction project was a matter of quantitative valuation, numerical precision and consistency. Aspects related to composition and design, like the organisation of space, the manipulation of decorative languages and even building assembly, were almost entirely absent. For Primatt "The Art of Architecture [...] consists only in the placing of Chimneys and Stair-cases".²²

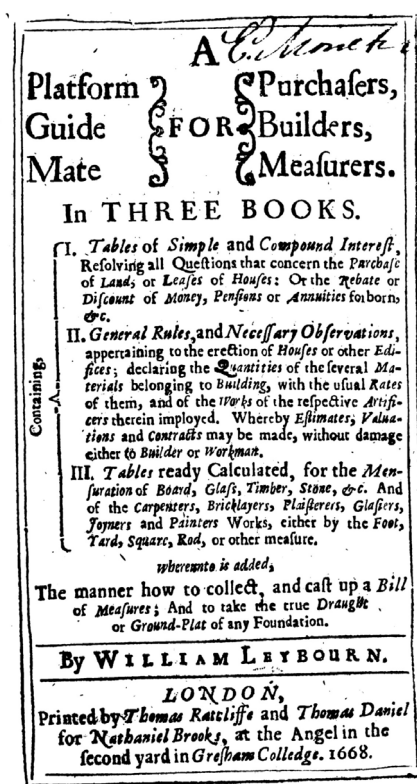


Figure 2. Title page from William Leybourn, *A Platform for Purchasers, a Guide to Builders, a Mate for Measurers* (London, 1668).

While receptive of some significant economic changes in 17th-century London, and especially the great fire, all publications of this kind made substantial use of recurring principles and rules. As a result, whereas the emergence of this literary genre should be connected to the formation of a modern real estate market, its specific content can also be traced back to the aforementioned generation of surveying manuals and financial pattern books. For example, the second book of Phillips' *Purchasers Pattern* explicitly mentions several earlier

²² Stephen Primatt and William Leybourn, *The City and Country Purchaser and Builder*, 2nd ed. (London, 1680), 146.

sources on practical mathematics and measuring, originally produced for the interested landowner.²³

The production of 17th-century building guides can thus be described as the formalisation of a century-old process of property financialisation, and its remodelling to the highly competitive and still uncoded urban context of London. As a result, the novelty of the building guide laid not only in the knowledge that it contained, but also, and perhaps especially, in the synthetic nature in which such knowledge was assembled. Far from comprehensive, this synthesis instead had the key objective of streamlining all practices related to building into controllable matters of numerical compilation. The success of any construction project was then assessed by its potential to yield a predictable revenue. As Phillips puts it:

Houses are [...] chiefly sleeping holes to defend them [tenants] from the injury of the weather; for which purpose many times less costly houses would serve the turn [...] so the yearly rent may bring in some considerable profit, at least to the rate of eight in the hundred.²⁴

The Milieu of the Builder

The rigid codification of knowledge on building development generated the progressive definition of the agents who were to carry it out, such as the tenant, the landlord, and especially the developer. Building development was virtually open to all, and historians have illustrated how it was not only the aristocracy, but specially the middle class and even workmen who became the protagonists of this landscape.²⁵

The terminology adopted by 17th-century authors is varied in this regard. Rather than the term “architect”, which was uncommon anyway, “surveyor” was often adopted to indicate measuring and drawing practices.²⁶ For Balthazar Gerbier, the surveyor was an architect, responsible for the design phase of a project.²⁷ However, as illustrated above the key practices of building development had little to do with drawing or design per se and were instead defined by more comprehensive managerial roles. In a building world largely controlled by the trades, manuals and pattern books on construction and measuring were traditionally dedicated in the first place to members of said trades, especially carpenters, and written for

²³ These included Leonard Digges, *A Booke Named Tectonicon* (London: Felix Kngston, 1647); Aaron Rathborne, *The Surveyor in Four Bookes* (London, 1616); Thomas Bedwell, *Mesolabium Architectonicum*, 1st ed. (London, 1631); Edmund Wingate, *Arithmetique Made Easie*, 1st ed. (London, 1630); William Oughtred, *The Key of the Mathematiks*, 2nd ed., 1647.

²⁴ Phillips, *Purchasers Pattern*, 1653..., 10–11.

²⁵ In this sense, Barbon's well-known case is not typical. Baer, “Institution of Residential Investment”...; McKellar, *Birth of Modern London*..., 38–56, 93–114; Booth, “Speculative Housing”....

²⁶ Howard Colvin, “The Practice of Architecture 1600-1840”, in *A Biographical Dictionary of British Architects. 1600-1840*, 4th ed. (London: Yale University Press, 2008), 15–37.

²⁷ Balthazar Gerbier, *Counsel and Advice to All Builders*, 1st ed. (London: 1663), 5.

“mean capacities”.²⁸ Even works on theory, like Richards’ translation of Palladio’s first book and Leeke’s expensive reproductions of Vignola’s engravings, were meant for a similar audience of “workmen”.²⁹ Many of these books were composed as instructional compendiums to facilitate some form of learning or self-checking.³⁰ Stirrup’s *Artificers Plain Scale* attempted at instructing arithmetically illiterate readers, like “carpenters or other artificers”, in the geometrical principles of mensuration.³¹ Neve’s *Builders Dictionary* was originally written for “Gentlemen and young (and ignorant) Handycrafts-men”, “beginners, and such as have not had occasion to study this art, and not for accomplished architects”.³²

However, around the mid-century, as aspects relating to the financial exchange of property started percolating into the broader practical domain of construction, the presumed readership of the building guide also appeared to be more inclusive. Leybourn’s *Planometria*, precursor of his *Compleat Surveyor*, was meant for “every man who intendeth either to sell or purchase”, leaving space for both craftsmen but also, more generally, building investors.³³ Surveying was itself moving from the sole interest of wealthy landowners to a more general class of undertakers, involved in various way in the business of building. For Vincent Wing, surveying was the supreme system to impart justice between conflicting interests, be it abusive landlords and “poore tenants” landowners in need to quantify their possessions, or anyone who needed to compute building materials. For that reason, his *Geodetes Practicus* was transversally “very useful for Surveyors, Architects, Engineers, Masons, Carpenters, Joyners, Brick-layers, Glasiers, Peinters etc...”.³⁴

This apparent broadening in the field of interest and readership for construction and surveying manuals also meant a progressive transformation of some of the profiles addressed, in answer to a wider landscape of development practices. The term “builder” appears to be of particular significance. McKellar, Stevenson and others have illustrated that already by the mid-17th century builders came to identify general contractors, managing the overall construction process and sub-contracting specific works on behalf of a client.³⁵ In 1667,

²⁸ Maurizio Gargano, “I Manuali Di Architettura in Inghilterra, 1720-1780”, *Prospettiva* 37 (1984): 58–72; David T. Yeomans, “Early Carpenters Manuals, 1592–1820”, *Construction History* 2 (1986): 13–33.

²⁹ Andrea Palladio and Godfrey Richards, *The First Book of Architecture by Andrea Palladio*, 1st ed. (London, 1663); John Leeke and Giacomo Barozzi da Vignola, *The Regular Architect* (London, 1669).

³⁰ Natasha Glaisyer, “Popular Didactic Literature”, in *The Oxford History of Popular Print Culture: Volume One: Cheap Print in Britain and Ireland to 1660*, ed. by Joad Raymond, vol. 1, 6 vols (Oxford: Oxford University Press, 2011), 510–519.

³¹ John Darling, *The Carpenters Rule Made Easie*, 1st ed. (London: Robert and William Leybourn, 1658), cover, To the Reader.

³² Richard Neve, *The City and the Countreys Purchaser and Builder’s Dictionary. Or the Compleat Builder’s Guide*, 1st ed. (London, 1703), Proem; Richard Neve, *The City and the Countreys Purchaser and Builder’s Dictionary. Or the Compleat Builder’s Guide*, 2nd ed. (London, 1726), Advertisement.

³³ William Leybourn, *Planometria* (London: 1650), To the Reader.

³⁴ Vincent Wing, *Geodoetes Practicus*, 1st ed. (London: 1664), To the Reader.

³⁵ McKellar, *Birth of Modern London...*, 93–101; Christine Stevenson, “English Builders in Translation”, in *Literature, Learning, and Social Hierarchy in Early Modern Europe*, ed. by Neil Kenny (British Academy, 2022), 71–94.

Leybourn dedicated his *Line of Proportion* to the attention of “All Builders, and those that shall employ them”, clearly indicating members of the trades, or “Artificiers” as he specified later on, who could be hired to carry out construction projects.³⁶ However, we have evidence that the term builder could also designate other figures in the building industry, belonging to a higher tier and involved more exclusively in the financial and strategic aspects of building, tasks which today we would associate to developers. Primatt’s tables on values would “shew how any man may value his ground, either so to build himself, or to let the same out at a Ground Rent for another to build on the same”.³⁷

If instances like this suggest that the term builder could ambiguously indicate either a contractor or a building owner, the case of Barbon, London’s first great “speculative builder”, appears to leave no doubt.³⁸ In his short pamphlet *Apology to the Builder*, after dismissing classical architectural theory as an over-treated exercise, Barbon recognised builders as the “Artists of this Age”, and the quintessential financial “promoter[s] of [the] Welfare” of cities, countries and governments.³⁹ In addressing the threat of new building taxation, Barbon was defending those who, much like himself, were responsible to fund and at times oversee the production of new buildings. “The Builder”, says Barbon, “provideth the place of birth for all other arts, as well as for man”, and “all those trades that belong to the furnishing of an house, have their sole dependencies on the Builders”.⁴⁰ Rather than the contractor as such, Barbon’s builder was an investor, a promoter and a manager. Whether a carpenter, a tailor, a goldsmith or a medical doctor, it was a new set of exclusively financial and managerial practices which defined this sort of 17th-century builder as a property developer. The “Builder” of Gerbier’s *Counsel and Advice* was similarly a prospective client and patron, a building “owner” who would need to become a skilled manager in order to protect an investment from the abuses of surveyors, clerks, master workmen and other stakeholders in the construction world.⁴¹ In the same way, John Evelyn called the *Architectus Sumptuarius* “a Builder, [...] as being the person at whose Charge, and for whose benefit the *Fabrick* is erected”.⁴² For Phillips, it was the builder who was to make a “considerable profit” by leasing out his cheaply built “sleeping holes”.⁴³ The recognition of builders-as-developers aligns with Baer’s definition as “project instigators”, “promoters and leaders who conceived and

³⁶ William Leybourn, *The Line of Proportion or Numbers, Commonly Called Gunter’s Line, Made Easie*, 1st ed. (London: 1667), Dedication, 1.

³⁷ Primatt, *City and Country Purchaser*..., 36. The practice of letting out “ground rents” was a typical financial operation of developers, who would delegate both the responsibility and first wave of profits to contractors, securing their own investment. Barbon was said to have invented this method. *McKellar, Birth of Modern London*..., 57–58; Kelsall and Walker, *Nicholas Barbon*..., 34–35, 177–179.

³⁸ Norman G. Brett-James, *The Growth of Stuart London* (London: Allen and Unwin, 1935), 324–349.

³⁹ Nicholas Barbon, *An Apology for the Builder*, 1st ed. (London: 1685), 2–3.

⁴⁰ Barbon, *An apology*..., 32.

⁴¹ Gerbier, *Counsel and Advice*..., 103–105; Eileen Harris, *British Architectural Books and Writers 1556-1785* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), 207.

⁴² John Evelyn, “An Account of Architects and Architecture”, in *A Parallel of the Antient Architecture with the Modern*, ed. by Roland Fréart de Chambray and John Evelyn (London, 1664), 117

⁴³ Phillips, *Purchasers Pattern*, 1653..., 10–11.

initiated the project, lined up land and financing and oversaw it to completion”, hiring the workforce and taking on the biggest financial risks.⁴⁴

As evidenced by Baer, the distinction between builders-as-contractors and builders-as-developers did not correspond to a distinction of role, and ambitious members of the trades could become builders in the most comprehensive sense of the word, by taking on construction projects as both investors and contractors, at the highest possible financial risk.⁴⁵ According to Campbell, around 1750 bricklayers would often “launch out into Building Projects of their own” as developers, running significant risks and frequently ending up in jail.⁴⁶ Similarly, both “Carpenters and Joiners are undertakers in building [...]; and are liable to split upon the same Rock of Building-Projects”.⁴⁷ This vagueness in the vocabulary adopted to define the agents of building development is typical evidence of a constellation of “fuzzy roles” which came to dominate London’s post-fire building landscape. Socially distinct individuals could become involved in large construction projects as either developers coming from outside the trades, like Barbon, Thomas Neale or Robert Baker, tradesmen contractors, like Richard Frith or John Foltrop, or both, like Thomas Fitch or Isaac Symball.⁴⁸ Most of all, what the semantic ambiguity of the builder suggests is that around the mid-17th century, when both contractors and developers became progressively established as the protagonists of the building world, the builder acquired a distinct authorial dimension, and could indicate anyone who was deemed both financially capable and administratively responsible to carry out the construction of a building.⁴⁹ For Primatt, the responsibility for a successful rebuilding after the fire was placed in the hands of these “Ingenious Undertakers”, who often acted against the interests of surveyors and contractors, ready to take advantage of their good faith and lack of experience.⁵⁰

⁴⁴ William C. Baer, “The House-Building Sector of London’s Economy, 1550–1650”, *Urban History* 39, n.º 3 (2012): 426–427. Recognising that the linguistic ambiguity surrounding the builder did not cease in the mid-eighteenth century, Lucey similarly adopted the term “house builder” to identify “any person involved in the business of property development – as building undertakers generally, and not necessarily building tradesmen by training or profession”. Conor Lucey, *Building Reputations. Architecture and the Artisan, 1750-1830* (Manchester: Manchester University Press, 2018), 11.

⁴⁵ Baer, “The House-Building Sector”..., 427.

⁴⁶ Richard Campbell, *The London Tradesman*, 1st ed. (London, 1747), 159–160.

⁴⁷ Campbell, *The London Tradesman*..., 161.

⁴⁸ McKellar, *Birth of Modern London*..., 46–52, 97–103; Stevenson, “English Builders...”. Stevenson imagined that Evelyn’s definition of the developer may have been *Architectus Pecuniarium*.

⁴⁹ This fluidity was relatively short-lived, and by the mid-1700s most publications dedicated to builders were in fact addressing almost exclusively members of the trades, who could become arbiters of both architectural taste and successful development practices. Works by William Halfpenny, William Pain, Batty Langleigh and others, with titles such as *The Builders Director, A Sure Guide to Builders, The Builders Jewel, The Practical Builder, The Builders Companion*, were all intended to provide design models and educational building instructions to young “Workmen” and members of the building trades. At this point, English architecture was fully entrenched in the laws of the market, and building production was determined by the operative skills of contracting firms, acting between design and construction as “administrators of form”. Lucey, *Building Reputations*...; Gargano, “Manuali...”, 61.

⁵⁰ Primatt, *City and Country Purchaser*..., To the Reader.

If the builder-as-contractor was becoming one of the protagonists of the construction site, facing surveyors, clerks and workmen during land acquisition and building, the interests of the builder-as-developer stretched far beyond these initial phases of a project. In fact, the monetisation of property development was possible only once construction was completed, and a building could finally become an asset. The profit of any investor in the business of building was then tied to successfully entering a finished product into the real estate market. As a result, the building guide was meant to operate as an arbiter between the diverging interests of those involved in the development business. Phillips' book was meant to help its readers to avoid "not only deceiv[ing] others, but in many times their selves".⁵¹ Trust was the key to all successful business operations, and the knowledge contained in the building guide was meant to protect inexperienced and prospective developers in dealing with other people.

In fact, the builder was only one of a constellation of other figures. Leybourn provides one of the most inclusive frameworks for his book, which was open to virtually everyone involved in the business of building: "Buyers and Sellers, Landlords and Tenants, Lessors and Lessees, Builders and Workmen in their respective concernments".⁵² The dialectic relationship between the actors involved further emphasises the use of this book as a mediator between diverging interests, also suggesting the significant permeability and mobility of these roles. Leybourn's list of characters is notable also for the absence of the architect, the surveyor, or in general anyone traditionally responsible for the design and layout of a building. In fact, aside from a few exceptions, like Gerbier (who was known as an architect himself), architects were never expected to partake in the networked world of building development. Instead, developers were instructed to relate directly with master workmen and craftsmen, whose skills would traditionally include the control of plans and, when needed, the manipulation of basic decorative vocabulary.⁵³ In some cases, building guides even provided schematic ready-made plans to accompany cost computation (fig. 3).

In addition to qualifying the knowledge necessary to carry out building development projects, the dispositions proposed by many of these books were also solutions to a lack of legislative and professional clarity. Gerbier attempted to delineate a clear and straightforward system of tasks and duties during distinct phases of design and construction. Whereas in many ways distant from the realities of 17th-century London, Gerbier's indications are evidence of a will to formalise professional relationships and financial responsibilities in the building world. This problem became in particularly evident after the great fire. As the cost for house reparations was traditionally the responsibility of tenants, after 1666 these were often forced to pay for rebuilding the dwellings they occupied, which frequently lead to forfeits and lawsuits. In late 1666 a Fire Court was established expressly to settle these

⁵¹ Phillips, *Purchasers Pattern*, 1653..., To the Reader.

⁵² Leybourn, *Platform...*, To the Reader.

⁵³ Gargano, "Manuali"..., 61; John Summerson, *Georgian London*, 3 (reprint) (London: Yale University Press, 2003), 53–56; McKellar, *Birth of Modern London...*, 93–95.

"differences" in matters of property rights during the rebuilding.⁵⁴ In later editions of his book, Phillips attempted to solve this complicated problem with a compromise between the parties, who could split the costs through both direct financing and new terms for the lease.⁵⁵ The first part of Leybourn's book, dedicated to property valuation, is similarly dedicated to this problem, and set up as a fictional conversation between *Ditissimus*, the "very rich" landlord; *Inquilinus*, the tenant; and *Rationarius*, a mutual friend and neighbour who helps negotiate a satisfactory covenant.⁵⁶

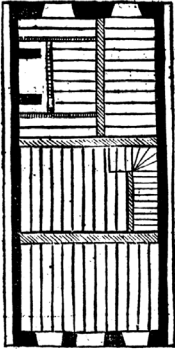
100	<i>The City and Country</i>	<i>Purchaser and Builder.</i>	101
<p>A Platform for a Houfe that is in a high and principal Street, or Street or Lane of Note, being 18 foot in Front, and 40 foot in Depth.</p>  <p>Front 18 Depth 40</p>		<p>The Brick-work front and reer, there being Shop-windows, and two Windows in every Room deducted, will amount unto four Rod, one hundred fifty five l. s. d.</p>	
		<p>For the nine Chimneys 27 08 5 For paving the Cellar with Brick 18 00 0 Every Square of Flooring to be laid as in the Platform, will take up twenty two foot and a half of Timber; for which you may reckon for Timber, Boards, sawing, framing, planing, laying, and nailing, two pound fourteen shillings a square, and for five square and a half, it amounts unto fourteen pound seventeen shillings, and for the five Floors, in all 74 05 0 For Mantle-trees, and Torsels, and Timber round the Hearth 04 14 6 For Lintrals for the Windows 02 05 0 For ten square, and eighty foot of Roofing 21 10 5 For eleven square, and eighty foot of Tying 17 14 0 For nine Candelivers and painting 03 06 0 For twenty two Window-frames, with sixty four Lights, and painting 11 18 0 For Iron Bars to the Windows in the Cellar and first Story, sixteen shillings, for thirteen Casements two pounds twelve shillings; for a pair of Folding Casements one pound ten shillings 04 18 0 For glazing in the Cellar ten shillings in the first Story, and over the Shop-door fourteen shillings six pence in the second Story, and over the Balcony-door, one pound H 3 pound</p>	
<p>The Valuation as to the High and Principal Street.</p> <p>One Wall and Gabel will take up nine Rod and forty two foot, which may be valued at 54 18 6 The other Party-wall 54 18 6 The Peer-stones 09 00 0 The</p>			

Figure 3. Pages from Stephen Primatt, *City and Country Purchaser and Builder* (London, 1667) with the calculation of the price of a 18x40ft unit.

So heartfelt was the complex nature of tenancy, that some publications were entirely dedicated to the legal aspects of property management. *The Land-Lords Law* and *The Tenants Law*, published in 1665 and 1666 respectively and possibly by the same author, attempted at "preventing differences" between the parts and mediating a successful contract without the need of the Fire Court, where lawyers, "broken tradesmen", would profit from the

⁵⁴ Philip E. Jones, ed., *The Fire Court: Calendar to the Judgments and Decrees of the Court of Judicature Appointed to Determine Differences between Landlords and Tenants as to Rebuilding after the Great Fire*, vol. 1 (London, 1966), VI-VII.

⁵⁵ Phillips, *Purchasers Pattern*, 1667..., To the Reader.

⁵⁶ Leybourn, *Platform*..., 1-64.

litigations.⁵⁷ In establishing the necessary knowledge to navigate the complexities of renting and leasing properties the two books, whose structure and content are almost exactly the same, formalised the landlord-tenant relationship as an accepted component of the business of property development. These books ultimately underpin the emergent figure of the rentier, whose sole source of income come from owning and leasing real estate property, as a legitimate product of property monetisation.⁵⁸

These interests were recognised as laying between both professional roles but also, and more significantly perhaps, overlapping financial concerns. If surveyors, builders, contractors and workmen were identifiable by either already established or emerging qualifications in the construction world, more open terminology such as lessors, lessees, purchasers, sellers instead pointed at transversal and fluid bundles of interests. These interests were in turn regulated and formalised by expressing them in terms of relationships between individuals. These authors were trying “to map a social order that knowable, safe and secure”, and to artificially “contain” and “capture” a world in a book.⁵⁹

The Agencies of the Building Guide

The building guide can be read as evidence of an intention to formalise property development practices, and as both the product and the sponsor of modern notions of ownership and tenancy. In what we can certainly describe as a period of political, urban, but also social and economic transition in London, these books perpetuated existing models for construction and finance in an attempt to establish them as rigid and steady paradigms. As a result, these books operated by addition, rather than adaptation, and were never updated or amended, even over a span of several decades. The last editions of Phillips’ successful *Purchasers Pattern*, published in 1719 and 1721, were reprints from 1667 and 1676. According to the book then, around 1720 a 16,5 x 33 feet, four-storey terrace house cost the same 378 pounds as it did half a century earlier.⁶⁰ The building guide therefore provides us with the image of stable and straightforward system of financial exchanges, guided by clear-cut rules and secure numbers. Once confronted with the much more informal, conflictual and fluctuating reality of London’s early modern construction business, the building guide generates an idealised image of London, profitable for all and free from bankruptcies, insolvencies, or grievances.⁶¹

At the same time, building guides also operated as an instrument for the benefit of those who made them, i.e. as marketing tools for promoting the professional services of their authors and for constructing their professional profiles. William Leybourn, a well-known surveyor hired by the London Corporation to measure the city after the Great Fire, successfully

⁵⁷ R. T., *The Tenants Law*, 2nd ed. (London, 1670), To the Reader, 133.

⁵⁸ Derrington, *Built Up...*, 86–87.

⁵⁹ Glaisyer, *Culture of Commerce...*, 119, 129.

⁶⁰ Phillips, *Purchasers Pattern*, 1667..., To the Reader; Henry Phillips, *The Purchasers Pattern*, 6th ed. (London: E. Symon, 1719), To the Reader.

⁶¹ McKellar, *Birth of Modern London...*, 93–114.

became one of the most prolific authors and publishers of technical literature of his time. His books never failed to include advertisements for his mathematical teaching and measuring services, as well as his own effigies, in the intellectual tradition of other early modern essayists (fig. 4).⁶² Barbon, who authored numerous pamphlets to defend his activities in the eyes of Parliament, was also defending and marketing his own interests as a building developer.⁶³ As with the 16th-century country surveyor, 17th-century builders were presented as the key agents responsible for the financial turn of urban development.



Figure 4. Portrait of William Leybourn (1626-1716). Source: *Arithmetick, Vulgar, Decimal, Instrumental, Algebraical* (London, 1657).

The triumph of this speculative system in the following century, which includes architectural by-products like the Georgian terrace house, demonstrates the timeliness and success of its mediatisation.⁶⁴ Through the building guide, property was pictured as nothing more than an efficient mechanism for the creation of surplus value. Through the production and circulation of building guides, knowledge on building development was turned into as much of an asset as property itself, and the owners of such knowledge were in control of a modern real estate market. The innovative and idealised landscape of interactions perpetuated in these books provide us with a foundational image of London as the territory where a capitalist culture of real estate, made of private actors and their conflicting interests, could be cultivated.

⁶² C. E. Kenney, "William Leybourn, 1626-1716", *The Library* 5, n.º 3 (1950): 159-171.

⁶³ Kelsall and Walker, *Nicholas Barbon...*, 113-120.

⁶⁴ Lucey, *Building Reputations...*; Gargano, "Manuali..."



UNIVERSIDAD
DE GRANADA